

Presentación

2019 ¿Resurgir del movimiento social en Colombia?

María Cristina Martínez Pineda

Para que la acción política sea eficaz, para que las actividades de protesta, de resistencia, de luchas del movimiento popular logren sus objetivos antisistémicos, se requiere un sujeto organizador que sea capaz de orientar y unificar los múltiples esfuerzos que espontáneamente surgen y de promover otros.

HARNECKER.

El año 2019 se reconoce mundialmente como un año de activación del movimientos sociales y el sector educativo no escapa a esta primavera de las movilizaciones sociales. Como afirma Clacso:

el año 2019 mostró de forma relativamente inesperada un resurgimiento de manifestaciones masivas en América Latina y el Caribe que comenzaron enfrentando decisiones de los gobiernos y luego se mantuvieron en las calles sosteniendo conflictos de gran intensidad e incierto desenlace. (2020)

Son múltiples los factores que originan el descontento social y las razones que animan a hacer pública la indignación y las inconformidades de la sociedad civil la protesta y la movilización social en América Latina y en el mundo. Sin duda, los efectos del neoliberalismo han desatado procesos sociales complejos en los que el poder central se afianza y la ciudadanía se siente cada vez más explotada, desprotegida y excluida de las decisiones. Digamos que los umbrales de las políticas sociales y del Estado de bienestar se esfuman a pasos agigantados.

En este amplio panorama, el motivo central de las protestas de los actores educativos en las dos últimas décadas, y de manera especial las de 2019, coinciden en el rechazo a la reestructuración del sistema educativo desde los preceptos del capitalismo neoliberal y sus efectos perversos, que se traducen en la formulación de políticas que reconvirtieron el ideal de la educación como “derecho” a una educación entendida como “servicio” y como “gasto público”, que —en términos del gobierno— ocasiona déficit presupuestal. Desde esta racionalidad

económica y desde las lógicas mercantiles del “modelo de capital humano”, se impuso la formación del individuo-empresa sostenido en estándares, competencias, estrategias de evaluación y control, privatización, entre otras estrategias. A la vez, han reorientado el trabajo de los maestros y de las instituciones educativas hacia los intereses de la economía y de los organismos internacionales.

La cita que sirve de epígrafe sitúa las apuestas y reflexiones de los actores que agencian y protagonizan las movilizaciones sociales como mecanismo de presión, denuncia y demanda; a la vez, convoca a la acción colectiva como forma de resistencia. En estas acciones se ubica el Paro nacional 21N de 2019 y en general las movilizaciones sociales gestadas a partir de esta fecha, presentan rasgos comunes de la protesta social en América Latina.

En Colombia, se incrementaron los dispositivos y estrategias de criminalización de la protesta social. La muerte del estudiante Dilan Cruz, marcó un hito y generó un sin número de denuncias. Lastimosamente, se reconoce que el móvil gubernamental es el mismo que afianzó el gobierno de Álvaro Uribe, que continúa con Duque y que se traduce en: violación de los derechos humanos, asesinato de líderes sociales, uso extremado de las fuerzas armadas, entre otras acciones perversas que tienen graves efectos en el ejercicio del derecho a la protesta y en el sueño de construir una sociedad democrática.

En suma, ¿podríamos decir que fue un despertar de la movilización social en Colombia? La historia lo dirá, los datos de las movilizaciones sociales por la educación de este año, sumados al impulso intersectorial y especialmente la fuerza estudiantil, permiten decir que sí y generan esperanza, aunque los temas de denuncia y demanda social sean recurrentes en las últimas décadas.

Los contenidos de este boletín dan cuenta de lo enunciado. En primer lugar, se ubican los resultados de las movilizaciones en cifras, para lo cual se hace uso de tablas, gráficas e infografías que buscan garantizar su comprensión. Igualmente, se sitúa el apartado *acontecimientos del movimiento social en Colombia, periodo 2019*, que agudiza la mirada empírica y analítica sobre las realidades y condiciones de las movilizaciones sociales por la educación.

El segundo apartado, titulado “reflexiones”, contiene dos artículos: el primero, activa y actualiza los análisis realizados en el Boletín especial del Oacep, referido al paro 21N de 2019. El segundo, titulado: “Sofismas del cumplimiento del gobierno al movimiento estudiantil”, denuncia y hace visibles las argucias gubernamentales para dilatar el cumplimiento de pactos que establece con los actores demandantes. Una vez más, el círculo vicioso del gobierno “prometer y no cumplir”...

Referencias

Clacso (2020) Los sistemas políticos latinoamericanos y caribeños ante la nueva ola de movilizaciones y protestas sociales. <https://www.clacso.org/los-sistemas-politicos-latinoamericanos-y-caribenos-ante-la-nueva-ola-de-movilizaciones-y-protestas-sociales/>

Harnecker, M. (2010). *América Latina y el socialismo del siglo XXI*. Secretaría de la Paz.